Arrepiéntanse antes que llegue la hora.

01/04/2005

Creer en el amor, forma parte de la vida, justamente estos tiempos difíciles. Por la ironía de las personas que aquí vienen en búsqueda de novedades, esas encuentran un pueblo que sabe amar y respetar las leyes dejadas, escrituras por los profetas, pues, de todo lo que fue escrito, ninguna palabra será abolida; todas irán a ser cobradas. Y tú, Mi hijo, haces la gana de mi Santo Hijo Jesús, pues cumples con tu deber cómo Él desea.

La ignorancia está en los corazones de esas personas que quieren modernizar la Santa Misa, donde el principal no hace más como está en las Escrituras.

Ay de ti, sacerdote, que continúas dando la espalda para Jesús Sacramentado!

Ay de ti, obispo, que forjaste las ley

Y vosotros, cardenales, que esperáis que Juan Pablo II morir para poner un nuevo decreto!

En esa nueva teoría, no esperes que Jesús va a perdonarte, mientras pienses así. El perdón existe, pero no debe pasar por cima de la ley por lo que fue escrito en las escrituras. El peor, por lo que se viene haciendo, es en la hora de la comunión. ¿Dónde está el respeto por Jesús Sacramentado? Por casualidad tú dejas, en la comida que llevas a la boca, otras personas toquen en ella con las manos sucias? Pues, por lo que vienes haciendo con esta falta de respeto para con Jesús, pagarás caro, muy caro. Si quieres tener parte en la otra vida, cambiad ya. Haced todo para merecer. Vosotros estáis siendo engañados por el enemigo de Dios. Esta nueva versión que viene aconteciendo es una Sacrilegio. Todo sacrificio que Jesús pasó en su flagelación no mejoró para vosotros, pero Dios viene escogiendo hombres conservadores y mujeres que tienen el máximo de respeto para con Su Santo Hijo Jesús Sacramentado. La única seguridad que hay dentro de la Iglesia de Pedro, dejada por Jesús, está queriendo que muera más rápido posible. No saben que, si una persona venga a agitar en la estructura de un edificio, él podrá venir abajo? Pues es lo que irá a acontecer con la salida de Juan Pablo II.

Arrepiéntanse antes que llegue la hora.

Mira para el cielo! Él irá a mostrarte el gran señal! Pero, después que veas, no vas a pensar en pedir perdón, porque ya será tarde. Si no haces lo mejor para Jesús, el peor vendrá a caer sobre tu cabeza. Si no quieres arrepentirte, no es Jesús que te condena; es, sí, por tu propia consciencia y es decir con tu propio querer pierda de tu alma.

Hijos conservadores! Vosotros no deben dejar engañarse. Adónde el sagrario no esté más en el centro de la iglesia, Jesús no estará presente. Es como un rey que, si viniera a hacer una gran fiesta para sus invitados, la mayor parte va para llegar muy cerca de su rey, y él estará sentado en un lugar especial

Jesús es incomparable! El lugar de Él es en el centro, por ser nuestro único Rey.

María, Madre de los dolores